

1-1-2017

Aproximación desde la teoría del realismo subalterno y realismo periférico al modelo “Plan Colombia”

Daniel Hernán Ruíz Camacho
Universidad de La Salle

Follow this and additional works at: https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones

Citación recomendada

Ruiz Camacho, D. H. (2017). Aproximación desde la teoría del realismo subalterno y realismo periférico al modelo “Plan Colombia”. Retrieved from https://ciencia.lasalle.edu.co/negocios_relaciones/53

This is brought to you for free and open access by the Facultad de Ciencias Económicas y Sociales at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Negocios y Relaciones Internacionales by an authorized administrator of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

**APROXIMACIÓN DESDE LA TEORÍA DEL REALISMO SUBALTERNO Y
REALISMO PERIFÉRICO
AL MODELO “PLAN COLOMBIA”**

**INFORME FINAL DE PASANTÍA PRESENTADO COMO REQUISITO PARA
OBTENER EL TÍTULO DE PROFESIONAL EN NEGOCIOS Y RELACIONES
INTERNACIONALES**

**PRESENTADO POR:
DANIEL HERNÁN RUIZ CAMACHO**

**UNIVERSIDAD DE LA SALLE
FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES
PROGRAMA DE NEGOCIOS RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ D.C, 2017
TABLA DE CONTENIDO**

1. INTRODUCCIÓN	1
2. PROBLEMÁTICA DE PROFUNDIZACIÓN	2-3
3. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	3
4. OBJETIVO GENERAL Y ESPECÍFICOS	3
5. METODOLOGÍA	3-4
6. PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO.....	5
6.1. REALISMO SUBALTERNO	5-7
6.2. REALISMO PERFÉRICO.....	8-10
7. SEGUNDA PARTE: POLÍTICA EXTERIOR Y PLAN COLOMBIA	11
7.1 POLÍTICA EXTERIOR DE ESTADOS UNIDOS	11-14
7.2 POLÍTICA EXTERIOR COLOMBIANA.....	14-15
7.3 CONDICIONES PREVIAS PARA EL PLAN COLOMBIA	15-17
8. TERCERA PARTE: RESULTADOS.....	18-24
9 CUARTA PARTE: CONCLUSIONES	25-26
10. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	27-29

1. Introducción

La década de los noventa estuvo marcada por grandes cambios estructurales en América Latina, principalmente por las dinámicas que se suscitaron tras la caída de la Unión Soviética, donde los Estados que habían sido permeados por los componentes ideológicos propios de la Guerra Fría (capitalismo y comunismo) se encontraban debilitados por grupos insurgentes que emergieron durante esta; razón por la cual primaba el tema de la seguridad en el llamado Tercer Mundo, siendo este para los Estados Unidos, como hegemon global, interés vital dentro de su agenda internacional. La situación en Colombia preocupaba a los Estados Unidos, ya que contaba con conflicto interno, fronteras porosas, y tráfico de drogas ilícitas las cuales afectaban los intereses nacionales del país norteamericano. Así, el gobierno del presidente Andrés Pastrana (1998-2002) en cooperación con el segundo gobierno de Bill Clinton (1997-2001), estableció un plan contra el tráfico de drogas y la erradicación de cultivos ilícitos llamado: “Plan Colombia”, que en síntesis buscaba el apoyo económico y militar de los Estados Unidos para hacer frente a esta amenaza. No obstante, países como Venezuela y Brasil vieron esto como una amenaza, ante la posibilidad de un incremento del conflicto interno colombiano que afectaba a la región.

Por otro lado, las teorías existentes de las Relaciones Internacionales hasta la década de los 90’s dejaban de lado a los denominados países del “tercer mundo”, que responden a dinámicas internas diferentes a las de las grandes potencias las cuales evaluarán su seguridad desde el campo militar. Esta nueva dinámica se enfoca en actores no estatales, que podrían afectar la seguridad nacional y que por su carácter irregular podrían afectar la seguridad regional y hemisférica, como los grupos guerrilleros, que se financiaban con el narcotráfico, un fenómeno difícil de contener debido a su capacidad de adaptación al mercado, y la gran demanda por parte de los consumidores. Este tipo de dinámicas podrían examinarse bajo la teoría de realismo subalterno, planteada por Mohamed Ayoob, y el realismo periférico propuesto por Carlos Escudé bajo la cual se podría explicar la posición de Colombia frente a los Estados Unidos, a la luz del Plan Colombia.

2. Problemática de profundización

Los noventa fueron decisivos para Colombia puesto que en esta década se hizo frente a las diferentes problemáticas, como el narcotráfico y el conflicto interno armado. Los problemas de Colombia fueron en su momento de gran importancia para la política exterior de los Estados Unidos, no solo por el conflicto interno, sino también por el fenómeno del narcotráfico que cada vez presentaba nuevas maneras de permear las calles de Estados Unidos, la sociedad colombiana y las esferas políticas en Colombia. Sin embargo, al enfrentar estas problemáticas, Colombia dejó descubierto eventualmente una falta de cohesión interna, y una debilidad institucional, puesto que estas nuevas amenazas poco a poco penetraron las fronteras con sus vecinos.

En la presidencia de Andrés Pastrana (1998-2002) se crea el “Plan Colombia”, una estrategia para hacerle frente al creciente problema del narcotráfico, en donde el presidente estadounidense Bill Clinton defiende la iniciativa, ante el Congreso, y lo califica de interés vital, razón por la cual era necesario intervenir en esta situación. Desde luego, este tipo de intervención llamó la atención de las naciones vecinas de Colombia, quienes se encontraron en desacuerdo ante la propuesta, argumentando la posibilidad de agudizar el conflicto interno y no resolver los problemas que de fondo eran estructurales.

La efectividad del Plan Colombia ha sido debatida al cabo de los años, pero no hay del todo claridad sobre las motivaciones de una nación para permitir que otra haga frente a sus problemas. Aun cuando este tema ha sido estudiado por grandes expertos o académicos ampliamente reconocidos, es preciso aclarar que al momento de hacer este informe se toman en cuenta los temas tratados durante la pasantía realizada en la Escuela Superior de Guerra-ESDEGUE, referentes a la seguridad y defensa de la nación, en los cuales se encontró que existe claramente la falta de una política fuerte en torno a la seguridad y defensa colombiana, razón por la cual la política exterior, cambia en torno a los intereses de sus mandatarios y no se encuentra en función de los intereses nacionales, los cuales, son las aspiraciones máximas de una nación. En este sentido, las Relaciones Internacionales ayudarán como disciplina, con capacidad multidisciplinar, a esclarecer la pregunta propuesta.

El caso es particularmente interesante cuando las naciones, Colombia y Estados Unidos, son tan disímiles en términos de poder económico, político y militar. Por esta razón, a lo largo de este informe se presentan elementos necesarios para responder a la pregunta *¿Cómo se pueden interpretar las posibles dinámicas que suscitaron el modelo “Plan Colombia” a partir de los postulados del realismo subalterno y periférico?* Para efectos de esto, se hará uso de dos teorías complementarias que describirán la realidad de los mal llamados países de *Tercer Mundo* quienes se ven sublevados, ante los intereses que las potencias tengan en ellos.

3. Pregunta de investigación:

¿Cómo se pueden interpretar las posibles dinámicas que suscitaron el modelo “Plan Colombia” a partir de los postulados del realismo subalterno y periférico?

4. Objetivo general:

Interpretar las posibles dinámicas que suscitaron el modelo “Plan Colombia” a partir de los postulados del realismo subalterno y periférico.

Objetivos específicos:

- 1) Describir la estructura teórica del realismo subalterno y periférico.
- 2) Identificar las causas que motivaron la creación del Plan Colombia.
- 3) Analizar el plan Colombia Pastrana en relación a las cinco variables del realismo subalterno y con base a los postulados del realismo periférico.

5. Metodología:

El presente trabajo investigativo tiene un enfoque cualitativo que busca interpretar la manera en que se planteó el denominado “Plan Colombia” en el periodo Pastrana (1998-2002) con referencia a la teoría del realismo subalterno desarrollada por Mohamed Ayoob y el realismo periférico de Carlos Escudé.

Inicialmente se realizará una contextualización del tema que permita entender y afianzar el caso de estudio (Plan Colombia). Por tal motivo, el método de investigación escogido para efectos de

este trabajo investigativo es el análisis de contenido. En este sentido, Krippendorff (1990) define el análisis de contenido como “una técnica de investigación destinada a formular, a partir de ciertos datos, inferencias reproducibles y válidas que puedan aplicarse a su contexto” (p.28).

Las fuentes académicas tomadas para los diferentes métodos de la investigación son principalmente, libros, artículos académicos, revistas de seguridad internacional, sitios web de organizaciones gubernamentales oficiales tales como el Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE), el Banco Mundial, la prensa nacional e internacional, y diferentes columnas de opinión.

Esta investigación se presenta en cuatro partes. En la primera se construirá un marco teórico con relación al realismo subalterno postulado por Mohammed Ayoob y el realismo periférico de Carlos Escudé. En la segunda parte, se presentará un breve recuento de los principios de la política exterior estadounidense, hasta el gobierno de Bill Clinton, y los principios de la política exterior colombiana, continuando con el planteamiento del Plan Colombia en el gobierno del Presidente Andrés Pastrana. Posteriormente, en la tercera parte se analizará la condiciones, políticas, sociales y económicas que motivaron la iniciativa del Plan Colombia bajo las cinco variables del realismo subalterno (Falta de cohesión interna; falta de legitimidad institución incondicional con respecto a las fronteras a las instituciones del Estado y a las élites gubernamentales; desarrollo incompleto y dependiente en términos económicos y sociales; marginalización internacional; vulnerabilidad entre actores externos) donde al cumplir tres de las cinco categorías será suficiente para posicionar un Estado en la categoría de “Tercer Mundo”. Éstas variables toman como referencia el coeficiente de GINI, el PIB por región en el periodo presidencial de Andrés Pastrana. Con relación al realismo periférico de Escudé, se analizará la relación de poder, de un país potencia como lo es Estados Unidos en la región con un país de la periferia como Colombia. Finalmente, la cuarta y última parte se plantean las conclusiones encontradas durante el proceso investigativo.

6. PRIMERA PARTE

Marco Teórico

A continuación, se describirá la estructura teórica, del realismo subalterno por Mohamed Ayoob, y la del realismo periférico por Carlos Escudé, teorías complementarias que fueron seleccionadas debido a su pertinencia para abordar temas como el del Plan Colombia donde, aunque sea una intervención por invitación, hay una necesidad y una dependencia generada por debilidades internas que serán evaluadas eventualmente en países del Tercer Mundo¹.

6.1. Realismo Subalterno

La teoría realista en las Relaciones Internacionales explica las relaciones de poder entre los Estados, siendo estos el centro de análisis para esta teoría. Los preceptos de seguridad clásicos en el realismo se enfocan en las amenazas provenientes de otros Estados de manera que las amenazas internas no se encontraban explícitas en el foco de análisis del realismo. Mohammed Ayoob (1991) plantea la teoría denominada “realismo subalterno” con el fin de explicar las realidades internas de los países del “Tercer Mundo” que la teoría realista, en general, había dejado de lado.

Las teorías de las Relaciones Internacionales vigentes en el Sistema Internacional posteriores a la Guerra Fría no consiguen explicar de manera clara y definitiva las necesidades en términos de seguridad que presentan los países de “Tercer Mundo”, dado que todas se han escrito en función de las potencias. Según Ayoob (1991), su teoría se diferencia de las teorías existentes en las Relaciones Internacionales: por ejemplo, la teoría del Sistema Mundo de Emmanuel Wallerstein explica las relaciones entre los Estados desde una perspectiva económica, cuando diferencia entre centro, periferia y centro-periferia dejando de lado el análisis de las dinámicas internas de un Estado.

¹ Es importante resaltar que en adelante nos referiremos a los países en vía de desarrollo como el “Tercer Mundo” ya que los mismos autores afirman que aun cuando el término podría estar fuera de contexto y no ser del todo aceptado por la academia, este exalta las características de una nación inferior a otra que ejerce influencia sobre ella.

De igual manera, el neoconservadurismo de Stephen Krassner no consigue explicar lo relacionado a la seguridad, aun cuando tiene una mayor aproximación a los países de “Tercer Mundo”, argumentando que estos países deben cambiar las costumbres de la sociedad internacional para hacer un mundo más justo (Urigüen, 2005). Aun así, Ayoob argumenta que, desde un primer momento las normas y costumbres en el Sistema Internacional se han construido dejando asilados y damnificados a los países de “Tercer Mundo” que difícilmente podrían cambiar estas normas.

En cuanto a la teoría de la interdependencia compleja, Keohane y Nye, hacen una aproximación a la asimetría extrema donde un país como EE. UU puede afectar el curso de la historia de una nación, por ejemplo, con participación militar, como la donación de armamento para la lucha contra el narcoterrorismo. Aun cuando esta teoría tiene cierta proximidad a lo postulado por Ayoob, el carácter idealista choca con el realismo de Ayoob dado que, para él, la interdependencia responde a la sublevación frente a una nación más poderosa, que influye en la toma de decisiones de otra nación ante su falta de control estatal y no responde solamente a dinámicas económicas, que además tienden a ser estudiadas desde las naciones poderosas (Urigüen, 2005)

Adicionalmente, Ayoob debate sobre dos grandes teorías, el neorrealismo y el neoliberalismo. El neoliberalismo supone que la cooperación estará por encima del conflicto a razón de que los países industrializados pueden y tienen que cooperar con los menos desarrollados ya que resulta menos rentable para los países industrializados hacer la guerra (Urigüen, 2005). Para Ayoob esta teoría omite las dinámicas que supone el conflicto en los países en vía de desarrollo, ya que el énfasis de esta teoría es una visión desde el lado industrializado. En consecuencia, esta teoría sólo sería aplicable a los países poderosos de primer mundo (Ayoob, 1991).

La teoría neorrealista por su parte explica, la estructura en el Sistema Internacional donde el elemento clave es la anarquía. Así “estructura y anarquía” definen el comportamiento de los Estados siendo la supervivencia el elemento esencial que se consigue por medio del poder expresándose en la seguridad de los Estados (Urigüen, 2005). Para Ayoob (1995), esta teoría no

consigue explicar eficientemente la realidad de los países del “Tercer Mundo” ya que estos definen su comportamiento ante “la inseguridad que genera la exposición a vulnerabilidades” (Ayoob, 1995, p.1) y dichas vulnerabilidades son resultado de que aún se encuentran en proceso de construcción de Estado, un elemento que no contempla la teoría neorrealista.

Así mismo, con el realismo subalterno de Ayoob decide revivir el término de Tercer Mundo, bajo el precepto de “subalterno” lo cual denota una posición inferior de manera que no es bien visto en la comunidad académica. Sin embargo, Ayoob (1995, p.15) a partir de este término, identifica cinco características de este tipo de Estados:

1. Falta de cohesión interna (disparidades económicas y sociales y divisiones étnicas y regionales)
2. Falta de legitimidad institucional incondicional con respecto a las fronteras, a las instituciones del Estado y a las élites gubernamentales (Susceptibilidad a conflictos internos e inter Estatales)
3. Desarrollo incompleto y dependiente en términos económicos y sociales.
4. Marginalización internacional, principalmente en asuntos de seguridad internacional y asuntos económicos.
5. Vulnerabilidad frente actores externos (Estados desarrollados, instituciones internacionales y corporaciones multinacionales).

Paralelamente, Ayoob (1995) al referirse a la seguridad identifica que, para las naciones tercermundistas no hay que referirse únicamente al campo militar. Es decir, a las concepciones que se daban en el siglo XX en el periodo post-guerras ante las hipótesis de guerra propias del mundo realista donde los Estados eran los organismos centrales del Sistema Internacional, puesto que surgen unas nuevas dinámicas que involucran a actores no estatales, por lo cual se refería más a las dinámicas que afectan a los Estados tercermundistas internamente para que lleven a cabo el ejercicio adecuado de la gobernanza, tal como el narcotráfico (Tickner, 2005).

El narcotráfico es un problema interno que dadas las magnitudes del negocio y su perfil ilegal permite que se adapte rápidamente a las condiciones del mercado y trascienda fronteras en lo que

se convierte en un fenómeno transnacional. Por lo cual, en el caso colombiano para finales del siglo XX e inicios del siglo XXI con el denominado “Plan Colombia” permitió la intervención norteamericana. Por tal motivo el marco analítico de Ayoob servirá para entender que las dinámicas de seguridad en Colombia no refieren a amenazas militares externas, y que el mayor riesgo para la nación ha sido la inestabilidad política y la falta de claridad en términos de políticas estatales de seguridad sobre cómo afrontar las amenazas internas (Campos, 2016).

6.2. Realismo Periférico

La teoría del realismo periférico creada por Carlos Escudé es una teoría complementaria al realismo Subalterno de Ayoob, dado que esta teoría explica la relación de los Estados de la periferia con los Estados del centro, donde los Estados periféricos se ven subyugados en múltiples ocasiones por los Estados del centro.

Así, para Escudé (2012), los Estados de la periferia son aquellos que no hace parte del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, ni tampoco son superpotencias económicas como es el caso de Japón y Alemania. Por tanto, por Tercer Mundo se entiende a “países de la periferia subdesarrollada o en vía de desarrollo incluidas potencias emergentes” (Escudé, 2012, p.14). Cabe mencionar que cuando se habla de Tercer Mundo, como se ha dicho con anterioridad, es un término anticuado y un tanto despectivo, pero necesario para entender la realidad detrás de las relaciones entre países potencia, o que hagan parte del centro, con los países periféricos.

Por otra parte, Escudé argumenta en su teoría, que el realismo periférico cuenta con una estructura proto-jerárquica de orden internacional. Esta estructura, es la manera en que se encuentra posicionados los Estados donde algunos Estados siendo más poderosos que otros, en buena o mal fortuna, son quienes definen las “normas” que regulan el Sistema Internacional. Sin embargo, como los denominaba Robert E. Harkavy (1981) existen algunos Estados que son “Estados Paria”. Estos Estados son pequeñas potencias con un leve “control sobre su destino”, por lo cual, en lo que refiere a la seguridad, no pueden permanecer neutrales y tampoco, pueden asegurar su integridad plenamente ya que carecen del apoyo de una gran potencia (Harkavy, 1981). Este es el caso de Irán y Corea del Norte, así como de todos los Estados que se rebelan

contra el Sistema Internacional². En particular, en estos casos, la población civil afronta los altos costes internacionales de este tipo de “rebelión”. Estamos hablando en este caso, de una dictadura, o un país que siendo democrático adapta sus normas y sacrifica las libertades de su población.

Además, cabe resaltar que existen tres tipos de Estados: 1. aquellos con suficiente poder como para contribuir al proceso formal e informal de establecimiento de normas; 2. aquellos que, sin ser suficientemente poderosos como para establecer normas, se ajustan a las reglas existentes, y 3. aquellos que, sacrifican su bienestar y así consiguen un leve control sobre su destino, es decir los llamados “Estados Paria”.

Por ejemplo, en 2011, Francia podía intervenir militarmente en Libia, pero más allá de imponer sanciones económicas a este país, su capacidad de acción se ve limitada por su poder en el Sistema Internacional y su capacidad económica. A diferencia de esto, Estados Unidos puede hacer este tipo de “maniobra” pues, su poder y riqueza, es mucho mayor. Por otra parte, tenemos a Irán, el cual siendo un país en el que no están aseguradas plenamente las garantías de vida para la población civil, el Estado puede crear un programa nuclear de alto costo debido a que cuenta con un régimen autoritario y por tanto no necesita la aprobación de la población civil.

Continuando con lo anterior, para Escudé “cuanto más débil es un país, más bajo es el umbral de autonomía externa a partir del cual la libertad de los ciudadanos debe forzosamente disminuir”. (2012. p.18). Entiéndase por “débil o debilidad”, un país que no es potencia, y por tanto se ve limitado y subyugado a los intereses definidos de otros más poderosos.

Como se ha mencionado anteriormente a propósito de la “libertad de maniobra internacional” hay una serie de condicionamientos, planteados en la siguiente ecuación “equilibrio metapolítico universal”

$$[\text{'Libertad' ilimitada de un Estado frente al mundo}] = [\text{Tiranía interna absoluta}]$$

² Cabe aclarar que Escudé argumenta un país tiene una mayor “libertad de maniobra internacional”, o capacidad de acción en el sistema, cuando renuncia a seguir este tipo las reglas impuestas por una potencia.

Esta ecuación revela dos escenarios: primero, los Estados Periféricos o débiles se ven obligados a obedecer un orden jerárquico, o sufrir sanciones que terminarán afectando a su población. Esta situación también puede ocurrirle a los Estados Parias, aun cuando ellos están dispuestos a asumir este tipo de sanciones y segundo, las potencias autocráticas en el largo plazo tienen mayor probabilidad de dominar el mundo que las democráticas. Así, el caso que ejemplificaría el primer escenario sería las relaciones entre Colombia y Estados Unidos, siendo Colombia el país que debe seguir el orden jerárquico.

Cuando Escudé plantea el realismo periférico, contrasta con la teoría del realismo estructural de Kenneth Waltz. El realismo estructural establece que el Sistema Internacional es anárquico, para el Periférico, como lo expone Escudé, hay unos Estados que son más poderosos que otros y aun, los “Estados Paria” quienes deciden no obedecer las normas, se encuentran ubicados dentro del escalafón, dicha ubicación crea un orden proto-jerárquico, que en consecuencia, genera un orden en la estructura, mas no una anarquía como lo propone Kenneth Waltz.

De igual manera, Waltz (1979) concibe a todos los Estados como iguales dentro del Sistema Internacional, y de allí nace la anarquía, pero como se ha mencionado anteriormente los diferentes Estados son disímiles en tanto sus capacidades determinan su posición en el Sistema Internacional. En contraste, el realismo periférico propone entender que, el carácter realista implica asumir una posición en la lectura del poder, donde la política exterior de un Estado periférico debe estar en función del bienestar de sus ciudadanos, y no del poder. Sin embargo, Colombia demostró con el Plan Colombia mayor interés en fortalecer sus relaciones con el país potencia, a lugar de fortalecer su política interna y buscar el bienestar de sus ciudadanos, quienes se veían constantemente envueltos en el conflicto y en muchas ocasiones obligados al cultivo de campos de coca, ante el abandono estatal en las zonas periféricas dentro del país.

7. SEGUNDA PARTE

Luego de haber hecho un recorrido por algunas teorías de las Relaciones Internacionales, se identificaran las causas que motivaron al plan Colombia, para efectos de esto nos enfocaremos en los elementos más relevantes de la política exterior de las dos naciones, con el fin de identificar debilidades y fortalezas que, como se verá eventualmente, determinarán el rol de cada una y su posición en el Sistema Internacional.

7.1. La política exterior de Estados Unidos

En 1998, Clinton propone dentro del National Security Strategy³ (NSS) una estrategia de Engagement, que tiene tres puntos fundamentales: fortalecer la seguridad de Estados Unidos, reforzar la prosperidad económica, y fomentar la democracia y los derechos humanos en el extranjero. En este NSS, se hace la salvedad de que Estados Unidos debe mantener su liderazgo internacional y para ello deberá hacer frente a cualquier amenaza, que pueda afectar sus intereses, bien sea con ayuda económica o haciendo uso de su poder militar. En el informe presentado en el año 2000, Colombia aparece textualmente, en el aparte referente a la lucha contra las drogas donde se habla del Plan Colombia como ayuda al gobierno colombiano y se dice que Colombia es sin duda un caso excepcional y primordial para la seguridad de Estados Unidos debido a que sus problemas tienen la capacidad de trascender fronteras, y la mezcla entre guerrilla, narcotráfico y paramilitarismo debilita al Estado constantemente, haciendo necesaria la

³ National Security Strategy es una publicación de la rama ejecutiva de los Estados Unidos para dejar en claro los interés, objetivos y metas nacionales referentes a la seguridad.

intervención de Estados Unidos.

Así, Estados Unidos ha construido su política exterior y se ha posicionado como Estado centro frente a otros Estados por medio de ocho principios que, según Walter McDougall, profesor de la Universidad de Pensilvania (citado por Morales, 2014, pp. 181-185), se encuentran en una especie de biblia de política exterior, ya que se divide en un antiguo y un nuevo testamento. El antiguo testamento se compone de, excepcionalísimo, aislacionismo o unilateralismo destino manifiesto y doctrina Monroe. En el nuevo testamento, encontramos, imperialismo progresivo, internacionalismo liberal o Wilsonianismo, contención y paz democrática (Morales, 2014). Este aparte se enfocará tres postulados referentes al antiguo testamento (aislacionismo, excepcionalismo, doctrina Monroe) y uno del nuevo testamento, el wilsonianismo ya que estos, son determinantes para la creación del NSS de gobierno Clinton, y por tanto su posición y proyección ante el mundo.

En primera medida, el término excepcionalismo fue acuñado por Alexis de Tocqueville, en 1831. Este término hace referencia a una lógica, jurídica y moral, que posiciona a Estados Unidos como el único país garante de los valores que universalmente rigen a la comunidad internacional, dado que es un país de carácter trascendental. A saber, este término tiene un trasfondo nacionalista en donde la identidad estadounidense se basa en la promoción y la protección de los valores como la libertad. Un ejemplo de esto, fue el discurso de Abraham Lincoln en Gettysburg en 1863: “Que esta nación, bajo la guía de Dios, vea renacer la libertad, y que el gobierno del pueblo, por el pueblo y para el pueblo no desaparezca de la faz de la tierra”. Asimismo, poco más de un siglo después, en 1998 la ex secretaria de Estado Madeleine Albright dijo, “somos una nación indispensable”. Este excepcionalísimo ha sido la justificación de los Estados Unidos para la intervención en el Sistema Internacional (Morales, 2014).

Por otro lado, la política exterior estadounidense, desde su independencia, hasta la Segunda Guerra Mundial, refleja un carácter aislacionista. Este “aislamiento” no hace referencia a desconocer las dinámicas económicas o políticas que se estaban gestando en el mundo, sino el aislamiento de los problemas y conflictos por los que estaba atravesando el continente europeo. En otras palabras, esta actitud se generó por el temor a ser reconquistados, y se evidenció en los

drásticos cambios de la política interna que buscaba desligarse de la dependencia con el antiguo continente. En consecuencia, el aislacionismo permite que Estados Unidos mantenga distancia de otros Estados evitando que los mismos, afecten su política interna (Ruigómez, 2004).

Adicionalmente, la doctrina Monroe⁴ planteada por John Quincy Adams en 1823, en la presidencia de James Monroe tenía como objetivo detener el expansionismo de las potencias europeas en el continente americano. Esto a razón de que España, junto con la Santa Alianza⁵, planeaba revertir el proceso de independencia en el continente americano. Sin embargo, este discurso también puede ser el primer indicio de intervención estadounidense en el continente americano, proclamándose defensor de los principios democráticos.

Por último, Woodrow Wilson fue presidente Estados Unidos 1913-1921 durante la Primera Guerra Mundial, donde presentó 14 puntos para finalizar esta guerra. Estos, dan paso a la creación del wilsonianismo como uno de los lineamientos de política exterior estadounidense, dado que Wilson propone estos puntos en función de difundir la democracia. Este será uno de los conceptos que más adelante adoptaría Bill Clinton en función de su política exterior.

El presidente Bill Clinton (1993-1997 y 1997-2001) fue caracterizado como el “presidente de la globalización” ya que coincidió con avances tecnológicos y cambios políticos alrededor del mundo, como la expansión del internet, los procesos de democratización, y las fronteras porosas (Valverde, 1998). Igualmente, diferentes tratados internacionales como el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), y la creación de la Organización Mundial del Comercio (OMC) lo cual permitió que Estados Unidos dejara a un lado su política de aislamiento y empezara a tener un rol significativo en temas económicos, aun cuando, como se ha mencionado anteriormente, la política aislacionista de Estados Unidos terminó con su intervención en la Segunda Guerra

⁴ Esta doctrina cuenta con tres objetivos (Ayerbe, s.f. p.136): Evitar el expansionismo de las potencias extracontinentales; La defensa de estilo de vida republicano basado en los intereses colectivos de la sociedad contrario a los modelos autoritarios impuestos por las potencias coloniales. La protección de los intereses de los Estados americanos que estaban en proceso de construcción institucional.

⁵ La santa alianza fue un tratado conformado por Rusia, Prusia, y Austria en 1815 tras las guerras napoleónicas, con el fin de difundir la ideología cristiana, defendiendo el modelo monárquico, y oponiéndose a cualquier otro sistema político.

Mundial (Valverde, 1998).

Cabe mencionar que, en este gobierno, los temas de seguridad, también fueron relevantes, siendo el tema de la lucha antidrogas la prioridad de los Estados Unidos, seguido de intervenir en los lugares en el que se presentaran catástrofes humanitarias y genocidios, estos fueron propuestos por Clinton el 26 de febrero de 1999, proclamando el interés particular de los Estados Unidos por las situaciones dentro de los Estados que podría afectar la seguridad nacional. En consecuencia, se les denominó a estas medidas la “Doctrina Clinton”. (Foreign Policy, 2011).

En conclusión, Clinton delimitó el narcotráfico como el casual de los problemas en Colombia, y lo hizo con base a los principios de la política exterior estadounidense, dejando por sentado en su NSS y en el Plan Colombia su posición de superioridad. Sin embargo, dejó de lado los problemas estructurales que Colombia padecía, enfocándose en el fortalecimiento del pie de fuerza en el territorio nacional, y un mínimo enfoque en resolver los vestigios que dejaba a su paso el narcotráfico y la guerra contra el mismo. De allí que las naciones vecinas expresaran su preocupación ante la avanzada estadounidense visualizando una posible “vietnamización” del conflicto, a lo cual el 31 de agosto del 2000 Clinton dijo que no se involucraría en un conflicto armado (BBC, 2000).

7.2. Política exterior colombiana

“La política exterior de Colombia se enfoca en la consolidación y fortalecimiento de instituciones y políticas que, a su vez, respondan al ritmo de los cambios que se perfilan en el Sistema Internacional” (Cancillería, 2017). Históricamente, la política exterior colombiana ha estado sujeta a cambios con relación al gobierno en curso. Las relaciones con otros Estados se han orientado en primer lugar en mantener estrechas relaciones con Estados Unidos y, en segundo lugar, en intentar tener buenas relaciones con Estados semejantes.

Así, el presidente Marco Fidel Suárez, durante la segunda década del siglo XX, por medio de la política del *Réspice Polum* (mirar al polo), exponía, la necesidad de tener buenas relaciones con Estados Unidos ya que este se perfilaba como una potencia mundial y un importante líder en la

región (Kornat, 1983). En consecuencia, las relaciones económicas y políticas del país se desarrollaban alrededor de la figura de Estados Unidos. Particularmente, esta doctrina contó con una gran acogida en varios gobiernos como el de Enrique Olaya Herrera (1930-1934), Eduardo Santos (1938-1942), Alberto Lleras Camargo (1958-1962) y Julio Cesar Turbay (1978-1982).

Por el contrario, Alfonso López Michelsen en los años 70's siendo ministro de Relaciones Exteriores en la administración Lleras Restrepo, redirige la política exterior del país puesto que era necesario diversificar las relaciones tanto económicas como políticas con los Estados cercanos y semejantes como los de América Latina, a este principio se denominó *Réspice Similia* (Kornat, 1983). Los presidentes Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), Misael Pastrana (1970-1974), Belisario Bentancur (1982-1986), Virgilio Barco (1986-1990) y Cesar Gaviria (1990-1994) adoptaron esta doctrina.

De esta manera, con cada mandatario la política exterior ha pasado de mirar a los semejantes, a mirar al polo y viceversa. En el caso de Andrés Pastrana, se evidencia claramente un interés de seguir la política de *Réspice Polum*, ya que desde un inicio trató de limpiar la imagen colombiana, buscando restablecer las relaciones con Estados Unidos que se habían visto afectadas previamente en la presidencia de Ernesto Samper, debido a la falta de control de Colombia sobre el conflicto interno y el tráfico de drogas ilícitas. De hecho, las relaciones de Estados Unidos cambiaron de manera positiva ya que se dio una “narcotización positiva” de la agenda (Tokatlian, 2008) ya que aun cuando no existió un cambio sustancial en la política interna colombiana en referencia al tratamiento para sus males y la viralidad de los mismos, la política de Estados Unidos se interesó en solucionar el tema de las drogas, incluyendo planes de desarrollo, apoyo político-diplomático, apertura en mercados lícitos, entre otros. (Tokatlian, 2008). No obstante, los planes de desarrollo y demás virtudes planteadas dentro del Plan Colombia, se convertirían en una Utopía ya que el Estado colombiano se encontraba debilitado internamente, y el objetivo e interés general para los Estados Unidos era el narcotráfico como se observó anteriormente, mas no frenar los problemas existentes dentro del territorio que permitieron la expansión de este fenómeno.

7.3. Condiciones previas para el Plan Colombia

La caída del muro de Berlín y el fin de la Guerra Fría posicionaron a Estados Unidos como la única potencia mundial para ese momento; por ende, el modelo capitalista, neoliberal norteamericano, tuvo una gran acogida en el mundo, al proclamar la liberalización de las economías y el aumento del endeudamiento en países de tercer mundo para financiar planes de desarrollo (Grandin, 2010).

En consecuencia, los procesos de liberalización económica de los años 90's trajeron consigo un mayor grado de interconexión en el Sistema Internacional. Sin embargo, esta interconexión permitió que las crisis económicas mundiales originadas en Asia oriental repercutieran en las economías en vía de desarrollo que contaban con una deuda externa desorbitante e imposible de pagar en su momento, lo cual generó una crisis interna dado que los gobiernos crearon altas tasas de interés para compensar los efectos de la deuda. (Verdú, s.f).

Para Estados Unidos, Colombia era un aliado histórico con potencial económico y a su vez, un foco de amenaza por sus episodios de violencia y aumento del tráfico de drogas, el cual se internacionalizaba con mayor rapidez por la apertura de los mercados (Tokatlian, 2001). Para la década de los 50, los problemas internos referentes al conflicto armado eran de menor importancia para Estados Unidos y no recibía ni la atención ni el apoyo económico o logístico necesario; solo fue décadas después, en los noventa, con el auge del narcotráfico y el incremento en el conflicto que Colombia se consideró un Estado inestable por la guerra entre diferentes actores como guerrillas, carteles del narcotráfico y bandas del crimen organizado.

El país enfrentaba problemas de violencia y debilidad institucional, por lo que se le consideró como una amenaza para la región de manera que se categorizó como Estado fallido, en la presidencia de Ernesto Samper (1994-1998) donde los niveles de corrupción, habían alcanzado las más altas esferas del poder institucional, razón por la cual se le retiró la visa al presidente Samper y Colombia ingresó en un proceso de desertificación (Marín, 2000). El narcotráfico y la violencia irremediablemente se había convertido en el fenómeno de mayor preocupación para Colombia y sus vecinos (Verdú, s.f).

Así, con el cambio de gobierno al presidente Andrés Pastrana (1998-2002), Estados Unidos

apoyo al gobierno colombiano puesto que, el narcotráfico representaba un problema de seguridad pública para los ciudadanos estadounidenses, ya que este país era el principal receptor de cocaína proveniente de Colombia (Morrison, 2002). Para ello, Pastrana solicitó ayuda al gobierno estadounidense enunciando que:

En Colombia, los carteles del pasado le han dado paso a una industria más fragmentada y menos conocida, dificultando, por tanto, la penetración y el desmantelamiento de sus operaciones (Pastrana, 1999, p 4).

Este discurso proferido en Texas (Estados Unidos) reveló la necesidad de cooperación entre los dos países para asegurar la estabilidad de Colombia y disminuir el tráfico de drogas.

Para nadie es secreto que nuestro principal aliado internacional ha sido y continuará siendo Estados Unidos. Desde la época de John Quincy Adams y de Simón Bolívar, nuestra relación ha perdurado a través del tiempo, superando pruebas difíciles y como buenos vecinos, en nuestra postura regional contra el fascismo durante la Segunda Guerra Mundial y en los combates en Corea, en una alianza para el progreso y contra el flagelo de las drogas ilícitas (Pastrana, 1999, p. 4)

Para 1999, esta alianza se renovó con la creación del “Plan Colombia: la prosperidad y el fortalecimiento del Estado”, por el presidente Andrés Pastrana y el presidente del gobierno estadounidense Bill Clinton. El objetivo de este plan era asegurar el orden, la estabilidad y el cumplimiento de la ley; garantizar la soberanía nacional sobre el territorio; proteger al Estado y a la población civil de amenazas provenientes de los grupos alzados en armas y de las organizaciones criminales. Igualmente, romper los lazos entre estos grupos criminales y la industria de la droga que los apoya (CESOP, 2007). Es decir, el Plan Colombia fue creado con la intención de combatir el narcotráfico e implícitamente la guerra contra la insurgencia, para lo cual, se destinaron 1.300 millones de dólares para la fase inicial (Morrison, 2002).

Cabe resaltar que Bill Clinton en persona defendió la iniciativa ante el Congreso estadounidense, incluso ante las denuncias de Naciones Unidas y Human Right Watch por violaciones a los Derechos Humanos por diferentes actores como el Estado colombiano. Aun así, la iniciativa

prosperó y fue bien acogida por la comunidad internacional. Sin embargo, fue de gran preocupación para países como Venezuela y Brasil donde veían el apoyo de Estados Unidos como una amenaza para la región, que suscita la posibilidad de una “vietnamización” a la situación colombiana (Martinez, 2016).

8. TERCERA PARTE

Resultados

A continuación, con relación al abordaje teórico previamente expuesto se presentan los postulados de Ayoob, que brinda cinco puntos a tener en cuenta para identificar a los países que entran en la categoría de Tercer Mundo debido a unas condiciones dadas, y Escudé transversalmente para presentar la situación de Colombia en el momento en que el Plan Colombia entra en marcha.

1. Falta de cohesión interna (disparidades económicas y sociales y divisiones étnicas y regionales)

La falta de cohesión interna refiere a las situaciones en las cuales los Estados, particularmente tercermundistas, al no estar plenamente definidos carecen de una unión como nación. La mediada óptima para estudiar esto es el índice de GINI ya que según el Banco Mundial:

El índice de Gini mide hasta qué punto la distribución del ingreso (o, en algunos casos, el gasto de consumo) entre individuos u hogares dentro de una economía se aleja de una distribución perfectamente equitativa. El índice de Gini mide la superficie entre la curva de Lorenz y una línea hipotética de equidad absoluta, expresada como porcentaje de la superficie máxima debajo de la

línea. Así, un índice de Gini de 0 representa una equidad perfecta, mientras que un índice de 100 representa una inequidad perfecta. (Banco Mundial , 2017)

De acuerdo a los datos obtenidos por la base de datos del Banco Mundial el índice de GINI para el año 2000, era de 58,6 ubicándolo como una de las naciones más inequitativas del mundo, ocupando el tercer puesto, justo después de Bolivia, en términos de distribución de ingreso.

Otro indicador importante a tener en cuenta es el PIB per cápita por departamentos, donde la situación ciertamente no mejora, puesto que de los 32 departamentos que tiene Colombia, tomando por aparte a Bogotá D.C, el 60,82% del PIB per cápita nacional se concentra en 4 departamentos (Antioquia, Valle, Santander, y Cundinamarca) más la ciudad capital, y los 28 restantes reciben el 39,58% del PIB per cápita nacional denotando una distribución inequitativa y una concentración de la riqueza en tan solo algunas zonas del país (DANE, 2017)

Grafico No 1

Distribución PIB Per cápita, Colombia, año 2000 por departamento

DEPARTAMENTOS	2000	Poblacion	Percapita Constante	%miles de millones	%Poblacion
TOTAL COLOMBIA	284.761	40.295.563	7.066.808	100%	100%
Bogotá D. C.	72.362	6.302.881	11.480.782	25,41%	15,64%
Antioquia	38.244	5.289.912	7.229.610	13,43%	13,13%
Valle	30.047	3.949.031	7.608.702	10,55%	9,80%
Santander	17.953	1.905.077	9.423.766	6,30%	4,73%
Cundinamarca	14.588	2.076.798	7.024.275	5,12%	5,15%
Atlántico	11.989	2.017.388	5.942.833	4,21%	5,01%
Casanare	11.408	263.956	43.219.324	4,01%	0,66%
Bolívar	10.343	1.792.634	5.769.722	3,63%	4,45%
Boyacá	7.997	1.234.550	6.477.664	2,81%	3,06%
Tolima	6.878	1.336.721	5.145.427	2,42%	3,32%
Meta	5.928	697.478	8.499.193	2,08%	1,73%
Córdoba	5.761	1.361.658	4.230.871	2,02%	3,38%
Huila	5.680	938.244	6.053.862	1,99%	2,33%
Norte Santander	4.924	1.189.505	4.139.537	1,73%	2,95%
Caldas	4.802	959.483	5.004.779	1,69%	2,38%
Risaralda	4.514	869.888	5.189.174	1,59%	2,16%
Cesar	4.262	844.564	5.046.391	1,50%	2,10%
Nariño	4.203	1.446.493	2.905.648	1,48%	3,59%
Cauca	3.828	1.215.944	3.148.171	1,34%	3,02%
Magdalena	3.736	1.118.977	3.338.764	1,31%	2,78%
La Guajira	3.272	548.879	5.961.241	1,15%	1,36%
Arauca	3.214	215.979	14.881.076	1,13%	0,54%
Quindío	2.829	519.805	5.442.426	0,99%	1,29%
Sucre	2.237	734.647	3.045.000	0,79%	1,82%
Caquetá	1.382	398.736	3.465.952	0,49%	0,99%
Putumayo	1.143	293.525	3.894.047	0,40%	0,73%
Chocó	974	437.343	2.227.085	0,34%	1,09%
San Andrés y Providencia	449	67.672	6.634.945	0,16%	0,17%
Guaviare	337	89.038	3.784.901	0,12%	0,22%
Amazonas	214	62.065	3.447.998	0,08%	0,15%
Vichada	183	48.901	3.742.255	0,06%	0,12%
Guainía	109	31.640	3.445.006	0,04%	0,08%
Vaupés	103	36.151	2.849.160	0,04%	0,09%

Fuente: Elaboración propia con datos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)

2. Falta de legitimidad institucional incondicional con respecto a las fronteras, a las instituciones del Estado y a las élites gubernamentales (susceptibilidad a conflictos internos e inter estatales)

Colombia no fue ajena a los cambios que se dieron posterior a la Guerra Fría en cuanto a las percepciones de la seguridad, que buscaban incluir individuos no estatales que, aprovechando los vacíos de poder, para desestabilizar las instituciones gubernamentales, arremetieron contra la

población civil y permearon las fronteras.

Las dinámicas del fenómeno del narcotráfico, como la corrupción, debilitaron las Fuerzas Armadas y al Estado los cuales se enfocaron en la protección del régimen y los centros urbanos, dejando que otras grandes regiones del país no pertenecientes al centro se defendieran por sí mismas, lo cual generó diferentes dinámicas económicas para suplir las condiciones de pobreza y abandono, como los cultivos de coca en el departamento del Putumayo, y el surgimiento de grupos paramilitares (Masón, 2006).

Por su parte, la falta de credibilidad en las instituciones políticas en función de los problemas internos refiere a que Colombia no ha creado políticas estatales que reflejen los intereses en conjunto de la nación (Hector F, 1998). Contrario a esto se han creado políticas de gobierno que en función a una democracia delegativa donde quien sea el mandatario de turno puede hacer uso de cualquier estrategia para combatir las amenazas viviendo a su vez una crisis de gobernabilidad debido a la lucha de poderes interestatales. Por lo cual el tema de seguridad deja de ser un análisis significativo, en función de la población, que responda efectivamente a las amenazas, para pasar a ser un recurso en el discurso político (Masón, 2006)

Dadas estas condiciones, las fronteras quedan a la deriva. Estas fronteras porosas permiten las amenazas propias del territorio colombiano migren a sus naciones vecinas lo cual ha sido de gran preocupación para la región, que ha considerado a Colombia como un Estado incapaz de contener estas amenazas debido sus problemas estructurales (Masón, 2006).

3. Desarrollo incompleto y dependiente en términos económicos y sociales.

Colombia se quedó atrás en materia de desarrollo económico para el siglo XIX donde muchas economías latinoamericanas, como México y Chile, tomaron la decisión de desarrollarse industrialmente. La economía colombiana no ha dejado de ser una economía basada en la producción de productos primarios, o commodities para la exportación (Banco de la Republica, 2006).

Para la administración de Andrés Pastrana (1998-2002), la política económica se reconfiguro en hacer uso de la exportación como fuente esencial para el desarrollo económico, para lo cual el gobierno se comprometió a destinar recursos y asistencia técnica para que las empresas fueran más eficientes e innovadoras.

En un inicio el plan funcionó muy bien y la economía colombiana empezó a crecer. Sin embargo, en el contexto internacional, la crisis de Asia oriental estaba afectando el mercado estadounidense desde inicios de los 90, que en su última fase frenética del mercado accionario invirtió en las empresas colombianas. Cuando la economía norteamericana cayó en picada, Colombia tenía un sobreendeudamiento en el gasto tanto público como privado, las empresas inversoras extranjeras migraron, y el gobierno pretendió cubrir por medio del aumento de las tasas de interés sobre las hipotecas de un 74% hasta 1999, que al no ser cubiertas trajo consigo la contracción de la economía provocando la bancarrota de las empresas que ocasionaron el aumento de la tasa de desempleo hasta el 20% para el año 2000. (Arango & Posada, 2007)

Dicho esto, el desarrollo económico incompleto responde una respuesta tardía ante los procesos de industrialización mundiales, debido a que para este momento el Estado colombiano aún se estaba consolidando. Sin embargo, con la constitución de 1991 adoptó el modelo neoliberal haciendo la apertura formal de los mercados, basándose en exportaciones que, en consecuencia, afectaría posteriormente la economía debido a la dependencia que este modelo genera (Avella & Fergusson, 2003).

4. Marginalización internacional, principalmente en asuntos de seguridad internacional y asuntos económicos.

Recapitulando, la década de los 90 fue determinante para Colombia a nivel internacional, para ese momento el mundo concebía a Colombia como un estado fallido o paria. Los orígenes de esta situación yacen en el exponencial incremento que los males internos tuvieron para esta época y especialmente en la presidencia de Ernesto Samper (1994-1998). El presidente electo, la cabeza del Estado colombiano, se había visto permeado en un escándalo de corrupción, donde algunas grabaciones constataban la solicitud y recepción de 6 millones de dólares por parte del cartel de

Cali. Los comentarios de pasillo rápidamente fueron subiendo de tono cuando el responsable de la *Drug Enforcement Agency* (DEA) en Bogotá, Joe Toft, aseguro por medio de un noticiero que Colombia se había convertido en una narco-democracia (El Tiempo, 2013). De esta manera el principal aliado comercial y en temas de seguridad de Colombia, Estados Unidos, empezó a tildarlo de estado fallido.

Cabe resaltar que se le calificó de “desertor” a Samper en la lucha contra el narcotráfico, y se le acusó de que por razones de voluntad y no por motivos de errores en la estrategia aplicada Colombia no estaba en capacidad de hacer frente a sus propios problemas. La manera que Estados Unidos para castigar a la “narco-democracia” fue retirarle la Visa al presidente Samper y desertificó a Colombia en 1996 (Tokatlian, 2008).

La llamada certificación era la manera en que Estados Unidos por autoproclamación calificaba a las naciones, en torno a cómo enfrentaban el problema de las drogas. Esta certificación otorgaba garantías o facilidades para comerciar y facilitar la inversión, ante países e instancias internacionales como el Banco Mundial, o el Banco Interamericano de Desarrollo, en la nación que se encontraba plenamente certificada. Por supuesto esta desertificación afectó a Colombia, siendo Estados Unidos su principal socio comercial (Tokatlian, 2008).

Adicionalmente, los países vecinos y la comunidad internacional ante los sucesos reaccionaron de manera negativa aislando a Colombia y, en el caso de sus vecinos, culpándolo de los problemas existentes en las fronteras, lo cual denota una marginalización internacional (Tickner, 2004).

5. Vulnerabilidad frente a los actores externos.

En definitiva, Colombia ha sido una nación fracturada política y socialmente. Los anteriores indicadores mostraron que en el momento en que Andrés Pastrana se encontraba en el poder, Colombia era en definitiva una nación del tercer mundo con todos los problemas heredados de la colonia, como la construcción tardía de un Estado (Hurtado, 1958), y dependiente de las relaciones con las potencias, optando por enfocar su política exterior creando buenas relaciones con los Estados Unidos. La “vulnerabilidad” de Colombia no podría ser más notoria, pero hay

ciertos aspectos clave para entender esta situación.

1. La falta de una política exterior fuerte. Colombia no se dio a la tarea de modificar su política exterior en función de responder a las diferentes amenazas internacionalmente, contrario a esto, parece haberse estancado en el tiempo entre el *réspice polum* y *réspice similia* esta política conservadora permite que los demás actores, tanto centrales como periféricos, jueguen con sus intereses como lo dice Arlene Tickner (2002) Colombia es lo que los actores hacen de ella.
2. La falta de intereses nacionales definidos. Los constantes cambios de gobierno, más las afecciones que trajo consigo el conflicto armado y la evolución del narcotráfico, no permitieron que Colombia definiera sus intereses nacionales, que, si bien se encuentran en la constitución política implícitos, no se puede hacer una lectura taxativa de ellos. El problema ante tal carencia es que estos intereses son una hoja ruta que debe estar en función del bienestar colectivo social y no de los intereses particulares de quienes ostentan el poder como es el caso colombiano (Pico, 2014)].
3. Descuido en sus fronteras. Si hay un lugar vital en el territorio de una nación debe ser sus fronteras, algo que Colombia ha descuidado ya que ha marginado estas zonas y no le ha dado la importancia necesaria, algo que se modificaría eventualmente con el Plan Colombia, pero este descuido incluso ha permitido la pérdida de territorios a través del tiempo, es preciso recordar el territorio que solía ser la Gran Colombia (Masón, 2006).
4. Importancia geopolítica de sus vecinos. Colombia ha descuidado su relación con los vecinos, manteniendo una relación más estrecha con los Estados Unidos, este tipo de situación fue la que condenó Chávez, presidente de Venezuela en su momento, cuando se publicó la iniciativa del Plan Colombia, ante la internacionalización de su conflicto y la entrada de un país potencia a territorio periférico, generando sensación de vulnerabilidad e inseguridad (Tickner, 2004).

En conclusión, los problemas internos, estructurales de Colombia han afectado la manera en que hace frente a actores externos. Un proceso inacabado de construcción estatal, una lucha constante ideológica, y un Estado desangrado por los efectos de la corrupción, el narcotráfico y el conflicto interno fueron determinantes para que el país se encontrara debilitado, dependiente y vulnerable ante las acciones o determinaciones de otros actores más poderosos como Estados Unidos o

periféricos, como es el caso de sus vecinos.

Al hacer uso de las teorías de realismo subalterno y realismo periférico, se encontró que, existen 3 diferentes grupos de Estados. Los primeros, con poder suficiente para crear sus propias normas; un segundo grupo, que no tienen suficiente poder y se acomodan a las normas; y un tercer grupo donde los Estados sin tener suficiente poder, deciden no seguir las normas y sacrificar las libertades de sus ciudadanos para tener un mayor margen de maniobra. Este tipo de dinámica genera una jerarquía en el Sistema Internacional. En consecuencia, esta estructura jerárquica posiciona a Colombia en el segundo grupo, y a Estados Unidos en el primero.

A saber, Colombia es una nación de tercer mundo, definida de esta manera al no ser parte de las potencias vencedoras en la Segunda Guerra Mundial, pertenecer al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, o ser una potencia económica. Es decir, Colombia hace parte de la periferia y Estados Unidos del centro, esta es la razón por la cual las relaciones de poder entre estos dos países son tan dispares, de ahí, Colombia termina subordinada a los intereses de Estados Unidos. Para Escudé (1995, citado por Tickner, 2007), los países periféricos deben orientar sus relaciones externas en función del desarrollo económico y el bienestar ciudadano, lo cual supone generalmente la adopción de posturas activas de subordinación o asociación frente al país del norte, así como de cooperación con sus políticas mundiales.

Por otra parte, examinamos la situación de Colombia en el periodo de Andrés Pastrana pudimos observar que los niveles de desigualdad desbordaban en los departamentos periféricos, de allí que el índice GINI posicionará a Colombia como uno de los países más desiguales del planeta. Debido a esta desigualdad, en Colombia no existía una legitimidad institucional, y esta falta de legitimidad dejó las fronteras al servicio del narcotráfico y los grupos al margen de la ley. A su vez, económicamente hablando la falta de diversificación de sus productos a medida que lo demandaba el comercio mundial, permitió una dependencia con su principal socio comercial Estados Unidos.

9. CUARTA PARTE

Conclusiones

Para concluir el presente informe investigativo es preciso recordar que la pasantía realizada en la ESDEGE se enfocó en temas relacionados, con la seguridad y defensa nacional, donde se postuló la idea de una ley estatutaria la cual, planteaba el plasmar los intereses de la nación colombiana, de tal manera que se mantuviesen a través del tiempo y no se modificara al acomodo del mandatario de turno. Lo anterior fue razón suficiente para formular la pregunta *¿Cómo se pueden interpretar las posibles dinámicas que suscitaron el modelo “Plan Colombia” a partir de los postulados del realismo subalterno y periférico?* ya que el periodo de tiempo en que se desarrolló (1998-2002) denotó una situación de sublevación ante los Estados Unidos. Una posible respuesta a esta pregunta es: las dinámicas que suscitaron el modelo Plan Colombia se generaron a razón de las condiciones con las que el país buscó restablecer las relaciones con el país vecino, aceptando condiciones de inferioridad en términos económicos y militares, además de una evidente debilidad institucional, algo que Estados Unidos utilizó para cumplir lo que él definió como interés vital, hacer frente al narcotráfico.

También, pudimos observar que la política del *réspice polum* era emblema en este gobierno y el discurso del presidente Pastrana no pudo ser más revelador, cuando proclamó la necesidad de la ayuda norteamericana siendo que Colombia era una nación “pobre”. De igual manera, Clinton tenía puestos los ojos en Colombia siendo que el tema de las drogas era prioritario en la agenda de Estados Unidos, razón por la cual argumentó frente al Congreso la necesidad de ayuda. No obstante, las reacciones de las naciones vecinas al territorio colombiano fueron negativas ya que Colombia había internacionalizado su conflicto y dado la posibilidad a Estados Unidos de intervenir dentro de su territorio, algo que Tickner (2007) llamó una intervención por invitación

Como se pudo observar anteriormente, Colombia solicita ayuda a Estados Unidos en un momento donde se consideraba un Estado fallido. En particular, esta ayuda o intervención frente a una nación tan poderosa, se subleva ante ella, algo que se examinó anteriormente en las teorías del

realismo subalterno y periférico. Esta situación lleva a Tickner (2007) a preguntarse si podría existir acaso una colombianización del conflicto donde la nación se haga cargo de sus propios males. Inicialmente, es preciso entender que Colombia dirigió sus esfuerzos erróneamente hacia políticas referentes a su seguridad, siempre que esta es una de las necesidades básicas de una nación de “Tercer Mundo”, ha debido enfocarse en el bienestar de su población, en hacer más equitativas las zonas periféricas evitando la porosidad de las fronteras, y siendo un tanto fuerte en sus políticas públicas, como lo recomendaba Escudé (2012) con los países periféricos, en su política interior y exterior, para tomar determinaciones dentro de su territorio.

Finalmente, la falta de claridad y volatilidad en lo que refiere a la seguridad y defensa del Estado colombiano, asentó la posibilidad de ser intervenida, siendo que ya contaba con características de Tercer Mundo y afrontaba realidades propias de la periferia, acudió a la ayuda de Estados Unidos, dejando al descubierto su debilidad interna, que, en consecuencia, suscitó la iniciativa “Plan Colombia”.

10. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arango & Posada. (2007). *El Desempleo en Colombia*. Bogotá: Banco de la Republica.

Avella & Fergusson. (2003). El ciclo económico enfoques e ilustraciones: Los ciclos económicos de Estados Unidos y Colombia. *Borradores de Economía*, 284, 1-78.

Ayerbe, L. F. (s.f). La reinención de la Doctrina Monroe. Determinismo cultural y Política Exterior de Estados Unidos post 11/09. *Anuario de Integración Latinoamericana y Caribeña*, 136.144.

Ayoob, M. (1991). The security problematic of the Third World. *World Politics*, 257-283.

Ayoob, M. (1995). *The Third world Security Predicament: State Making, Regional Conflict, and the International System*. Londres: Lynne Rienner Publishers.

Banco de la Republica. (2006). *La economía colombiana: situación actual frente a los noventa y sus perspectivas*. Bogotá.

Banco Mundial. (26 de 04 de 2017). *Índice de Gini*. Recuperado de <http://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.GINI>

Campos, A. B. (2016). Causas Estructurales de los Problemas de Seguridad en Colombia. En A. B. Campos, *Ensayos sobre Seguridad y Defensa Nacional* (pp. 83-105). Bogotá: Escuela Superior de Guerra "Genera Rafael Reyes Prieto".

Cancillería. (02 de 05 de 2017). *Política exterior*. Recuperado de <http://www.cancilleria.gov.co/international>

CESOP. (2007). *Plan Colombia: plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado*. Centro de Estudios Sociales y de Opinión Pública.

Escudé, C. (2012). *Principios de Realismo Periférico*. Buenos Aires: Lumiere SA.

Exjefe de DEA dice que Gaviria sí sabía de los narcocasetes (03 de 12 de 2013). *El Tiempo*.

Foreign Policy. (2011). *Think Again: Clinton's Foreign Policy*. Recuperado de <http://foreignpolicy.com/2009/11/19/think-again-clintons-foreign-policy/amp/>

- Grandin, G. (2010). Empire's Senescence: U.S. Policy in Latin America. *Sage Publications*, 19(1), 14-23.
- Harkavy, R. (1981). Pariah States and Nuclear Proliferation. *International Organization*, 35(1), 135-163.
- Héctor F, L. (1998). Tributación y falta de legitimidad en Colombia. *Cuadernos de Economía*, 152-162.
- Krippendorff, K. (1990). *Metodología de análisis de contenido: teoría y práctica*. Barcelona: Ediciones Paidós.
- Kornat, G. D. (1983). Colombia: en búsqueda de una política exterior. *Revista de Estudios Internacionales*, (4).
- Marín, G. (2000). El abismo colombiano. *Política Exterior*, 14 (78), 111-131.
- Martínez, N. H. (03 de 02 de 2016). La historia inédita del Plan Colombia a sus 15 años. *El Tiempo*. Recuperado de <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-16498820>
- Masón, A. (2006). la crisis de seguridad en Colombia: causas y consecuencias internacionales de un estado en vía de fracaso. *La crisis de seguridad en Colombia*, 83-101.
- Morales, F. R. (2014). *La Gran Estrategia de Estados Unidos: en busca de las fuentes doctrinales de las políticas de seguridad internacional de los gobiernos estadounidenses*. Bogota: Universidad del Rosario.
- Morrison, D. (2002). Colombia and drug trafficking. *Foreign Policy Association*. 45-56.
- Pastrana, A. (20 de 10 de 1999). Discurso del presidente de la República, Andrés Pastrana Arango, pronunciado durante la ceremonia de entrega del Premio de la Paz, James A. Baker, en la Universidad de Rice. Houston, Texas. Recuperado de <http://www.ideaspaz.org/tools/download/51386>
- Pico, M. J. (2014). *Apuntes de estrategia sobre seguridad y defensa nacional*. Bogotá: ESDEGUE.
- Ruigómez, A. H. (2004). *El aislacionismo y la idea de hemisferio en la política exterior de Estados Unidos*. Mar Oceana N16.

Tickner, A. B. (2004). La securitización de la crisis colombiana: bases conceptuales y tendencias generales. *Percepciones hemisféricas sobre la crisis colombiana*, 12-35.

Tokatlian, J. G. (2001). El plan Colombia: ¿un modelo de intervención? *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, 203-219.

Tokatlian, J. G. (2008). La construcción de un “Estado fallido” en la política mundial: el caso de las relaciones entre Estados Unidos y Colombia. *Análisis político*, 21(64), 67-104.

Urigüen, H. M. (2005). *Colombia y sus vecinos frente al conflicto armado*. Ecuador: Flacso.

Valverde, M. A. (1998). La política exterior del Presidente Clinton: su enfoque hacia América Latina. *Foro Internacional*, 232-247.

Veillette, C. (2005). *Plan Colombia: A Progress Report*. The library of Congress

Verdú, C. P. (s.f). El Plan Colombia y sus implicaciones Internacionales. *GEPYD*.

Waltz, K. N. (1979). *Theory of International Politics*. Estados Unidos: Addison-Wesley.